



¿Qué es omisión?

Amiga, amigo, yo solo he cumplido con la primera parte para estar **legalmente** incluido en la boleta electoral; por tanto no es locura, sino aprovechar el momento irreplicable... el resto está en tus manos; sin embargo quiero que permanezcas firme frente a todo lo confuso, con ideas claras, voluntad entera y corazón libre, pues no me apunté por ser un idealista, sino para que a tus ilusiones les des realidad: que te lleven a actuar, a construir un México libre y generoso, a la altura de tus sueños, donde cada quien respete la libertad del otro, pero también tu vocación personal.

Para ello tendrás que vivir estas dos cosas: primero, dar la cara a las causas que defiendes —ser valiente y no solo parecerlo—; y, segundo, comprender esta verdad: no solo existes tú, también existen los demás. Sí, no te dé miedo, también existen los demás. Si comprendes bien ambas cosas, y las vives, confeccionándote por medio de tu libertad y tu responsabilidad cívica ante los demás, harás realidad aquello que para la Historia es completamente significativo —donde el antes y el después es importante—: tu participación.

Que es, justo, por lo que Burke, se atrevió a decir «*lo único necesario para el triunfo del mal es que los buenos no hagan nada*»; y por lo que yo me pregunto ¿qué es el mal? ¿Solo las desapariciones forzadas, el asesinato de los periodistas, los feminicidios? ¿No serán peor las omisiones? ¿Los 'Fobaproa', las 'casas blancas', los 'Odebrecht', la '#EstafaMaestra'; los 'fraudes duarceanos'?, porque si todo esto se dio es porque 'los buenos', que deberían haber actuado no lo hicieron, y, entonces, 'los buenos' no son ni eran tan buenos, pues nunca hicieron nada por evitarlo. ¿Y qué decir de la miseria de más de 55 millones de pobres, donde 11 de ellos lo son en extremo? ¿No será responsabilidad, también tuya y mía, actual y futura?

Sí, es más fácil destruir que edificar, ceder que combatir, dejarse llevar por la corriente que nadar contra ella **¡el mal siempre triunfa si los buenos no hacen nada!**

Entonces ¿qué se necesita para que 'un bueno' actúe? Lo mismo que para encender una vela o una montaña: Un fuego, un fuego bien encendido, esto es, que los buenos efectiva y verdaderamente, tengan el corazón apasionado: que efectivamente sean buenos. No estoy hablando de la 'bondad' de los hombres convencionalmente "buenos", ni siquiera de los aparentemente 'respetables' —y casi siempre despreciables—, o de los 'bienpensantes', sino de aquellas o aquellos a los que su amor les lleva a actuar.

Y, aquí está el meollo: que el bueno actúe; que muestre su amor actuando: dejando su dejadez a un lado; la no combatividad, el desinterés..., por amor a esos que ya debiera querer, puesto que dependen o dependerán de él: sus hijos presentes y los de los que vendrán después.

Este nudo existencial en el que está nuestro país, hay que desenredarlo con nuestra decisión, por el bien de las próximas generaciones. No podemos ser omisos, abstenernos de hacer lo que nuestros hijos nos reclamarán porque era nuestro deber; descuidarnos, o ser negligentes, por apocamiento, inhibición, miedo al sacrificio o falta de compromiso con ellos y con los demás.

Sí, que nuestras ocupaciones no signifiquen no estar disponibles para actuar en bien de los demás. Que la angustia paralizante y paralizadora ante el 'mucho que hacer y no tener tiempo para otra cosa', nos la quite la acción que brota de la esperanza del bien que será para nuestros hijos y para los hijos de todos.

Por favor, aviva tu capacidad de decisión. Piensa en la realización, no tanto en las posibilidades. O sí, en ellas, pero no como meras posibilidades etéreas, sino como medios para llegar al fin.

La indecisión siempre ha sido una amenaza, un grave peligro, para la vida comunitaria. Y siempre es muestra de angostura del corazón, de agarrotamiento existencial. Es miedo a la vida real; es chantaje personal para evitar el riesgo... un monstruo agazapado en los callejones de tu fantasía; que te paraliza y hace desperdiciar oportunidades, ocasiones favorables.

¿Por qué no actuamos? Porque nos han dado una educación egótica, egocéntrica... lo que ha llevado a hacer del placer, de la comodidad, del no compromiso, «*del dejar hacer y dejar pasar*» una postura cruel que lleva a negar nuestra responsabilidad, ...para acabar recibiendo mendrugos del gobierno.

¡Cuidado! Porque el ejemplo de tu omisión puede ser dique a la libre acción de los otros; lo que tornaría tu 'no hacer', en doblemente pernicioso: charca sin vida y origen de infección. Por el contrario, tu decisión firme y actuante, río maravilloso, que dé vida, y existencia a emular. Rompamos la negligencia, por amor a nuestros hijos y a las juventudes que están a nuestro alrededor y a las que vendrán... Este cambio sucederá porque tú harás que suceda. Y nunca sucederá sin que tú hagas que esto empiece: que tu presente prevea su futuro.

De tu acción depende todo, pues ¡ideas sin acciones son alucinaciones!... todo comienza en tu actitud, en tu intención, en tu corazón, en tu voluntad de actuar... de hacer algo que ya te está esperando. Recuerda, no solamente existes tú, también existen los demás, y esperan tu acción eficaz.

Por último, no te confundas ni quieras confundir a los otros, la omisión nunca es prudencia, sino un acto de cobardía: silencio cuando deberías hablar y sonrisa cuando deberías callar.

El deber está en el presente, en el mundo real, no en la burocracia de la imaginación indolente. ¡Construyamos hoy, como hombres, como mujeres, lo que mañana será la felicidad de nuestros hijos! ¡Con sencillez, con naturalidad, dejemos de quejarnos: actuemos!

Jesús Alfonso Pérez G

¡Yo trabajo por México; trabajemos juntos!



@JesusAlfonsoMx



<https://www.facebook.com/TrabajoPorMX/>



www.trabajoporMéxico.com



TrabajoporMx@gmail.com